

¡La Ley Ritual Quedó Clavada En La Cruz!

Esta es la afirmación correcta, respecto a la información que nos entregan las SS.EE. sobre lo acontecido con la forma de Adoración establecida en el monte Sinaí, por Dios, y que perduró hasta la muerte de nuestro Señor Jesucristo. Al fin de este período y luego que nuestro Señor, regresara a la diestra de su Padre, llamó a Saulo de Tarso (34-36 D.C) un funcionario militar del Sanedrín, perseguidor de la Iglesia, a quien luego de su conversión, le fue entregada la responsabilidad de llevar la Palabra de Dios, al mundo gentil, mientras, los doce apóstoles elegidos por nuestro Señor Jesucristo continuaban centrados en el establecimiento y desarrollo de la Iglesia Primitiva, en Jerusalén.



Vistas las cosas de este modo, ahora deberemos, encontrar en las Escrituras, el sistema de Adoración de la Iglesia en el Nuevo Pacto, a partir del tiempo de los doce Apóstoles: Comencemos entonces con un escrito del Apóstol Lucas, donde relata, un hecho que aconteció en el reencuentro de Jesús resucitado, con sus discípulos que sabían



conscientemente, que Jesús los encontraría y esto fue lo que sucedió: “Y entre tanto que ellos hablaban estas cosas, él se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz a vosotros.

Entonces ellos espantados y asombrados, pensaban que veían espíritu. Mas él les dice: ¿Por qué estáis turbados, y suben pensamientos a vuestros corazones? Mirad mis manos y

mis pies, que yo mismo soy: palpad, y ved; que el espíritu ni tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo. Y en diciendo esto, les mostró las manos y los pies.

Talvez estamos tratando de comprender esto a la distancia en el tiempo, respecto a los apóstoles que habían vuelto a su vida rutinaria brevemente y como no reconocerlo y alegrarse, como no poder aceptar la realidad, que estaba delante de ellos, sin embargo, nosotros no somos diferentes, de pronto, creyendo y habiendo leído las Escrituras nos cuesta aceptarlas en su totalidad, el texto continúa señalando que “no creyéndolo aún ellos gozosos, y maravillados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer? Entonces ellos le presentaron parte de un pez asado, y un panal de miel. Y él tomó, y comió delante de ellos. Y él les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se

cumpliesen todas las cosas que están escritas de mí en la ley de Moisés, y en los profetas, y en los salmos. Entonces les abrió el sentido, para que entendiesen las Escrituras; Y díjoles: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; Y que se predicase en su nombre el



arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las naciones, comenzando de Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas. Y he aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros: mas vosotros asentad en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de potencia de lo alto. Y sacólos fuera hasta Betania, y alzando sus manos, los bendijo. Y aconteció que, bendiciéndolos, se fue de ellos; y era llevado arriba al cielo. (Lucas24 :37-41).

De la misma forma, que la descendencia de Jacob, estando a orillas del Monte Sinaí se manifestaría el Espíritu Santo de Dios, quedando establecido este día en el Reglamento del Culto Divino como La Fiesta De Pentecostés, (Levítico 23: 15-17) la misma fecha que, recibieron la Ley y fueron adoptados como hijos para constituir, la Nación de Israel.

En los días del Nuevo Pacto, el libro de los Hechos en el capítulo 1º nos revela que Jesús, luego de su resurrección, compartió con sus discípulos en distintas oportunidades, por



cuarenta días, antes de regresar a la diestra de su Padre, ordenándoles que permanecieran todavía en Jerusalén, leamos el texto: Y estando juntos, les mandó que no se fuesen de Jerusalén que esperasen la promesa del Padre, que oísteis, dijo, de mí. Porque Juan a la verdad bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados

con el Espíritu Santo no muchos días después de estos. Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, y en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra. Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado; y una nube le recibió y le quitó de sus ojos. (Hechos, 1:4,5,8 y 9)

En el siguiente capítulo del mismo libro podemos continuar esta historia que señala que: “Como se cumplieron los días de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos; Y de repente vino un estruendo del cielo como de un viento recio que corría, el cual hinchó toda la casa donde estaban sentados; Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, que se asentó sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen.

Moraban entonces en Jerusalén Judíos, varones religiosos, de todas las naciones debajo del cielo.⁶ Y hecho este estruendo, juntose la multitud; y estaban confusos, porque cada uno los oía hablar su propia lengua. Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: He aquí ¿no son "Galileos todos estos que hablan? ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra



lengua en que somos nacidos? Partos y Medos, y Elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea y en Capadocia, en el Ponto y en Asia, En Phrygia y Pamphylia, en Egipto y en las partes de África que está de la otra parte de Cirene, y Romanos extranjeros, tanto judíos como convertidos,

Cretenses y árabes, los oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios, y estaban todos atónitos y perplejos, diciendo los unos a los otros: ¿Qué quiere ser esto? Mas otros burlándose, decían: Que están llenos de mosto. Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó su voz, y hablóles diciendo: Varones Judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras.⁵ Porque éstos no están borrachos, como vosotros pensáis, siendo la hora tercia del día; Mas esto es lo que fue dicho por el profeta Joel.

¿Podemos detenernos un momento a considerar esto? “La ley ya estaba clavada en la Cruz”, Estamos hablando de un suceso que aconteció a cincuenta días de su resurrección ¿Qué hacían los apóstoles ahí, en el día de la Fiesta de Pentecostés si ésta ya había quedado clavada en la cruz? Más todavía, ¿Cómo pudo el Espíritu de Dios, manifestarse en un grupo que, habiendo sido educado por su Hijo, no había entendido que la ley ya no existía? Aquí hay algo que no cuadra y debemos buscar las respuestas que concuerden con la

Verdad. Pues ciertamente esto confirma nuestra manera de entender estas cosas; La Solemnidad De Pentecostés estaba absolutamente vigente porque era mandato con carácter de Estatuto Perpetuo en la que ya los ritos no eran parte de su estructura, como pasaba con todo el reglamento de culto.

Sin lugar a duda, algo parecido se manifestó en la Iglesia de Colosas que llegando a oídos de Pablo le conminó a escribirles La carta a los Colosenses, donde les consuele diciendo que, no se decaigan por las mofas o las críticas que puedan hacer los impíos ciudadanos de Colosas porque las Fiestas Santas de Dios son “Sombras de los bienes venideros” (Colosenses 2:16 y 17) una afirmación que aclara la razón de la vigencia de estos momentos de adoración establecidos por Dios. ¿Qué representa la Fiesta de Pentecostés para el futuro de la



humanidad? Dios tiene un Pacto Perpetuo, para con Abraham y su descendencia, la Nación de Israel, que por la dureza de sus corazones se ha tardado en llegar, y como lo señala el apóstol Pablo en el capítulo 11 de Romanos, esto ha permitido que la misericordia de Dios haya sido extendida sobre los gentiles, pero cuando el último de los gentiles se haya convertido todo Israel será salvo. Entonces dice Dios: No les ocultaré más mi rostro, porque habré derramado mi Espíritu sobre la casa de Israel --declara el Señor Dios". hablando por su profeta (Ezequiel 39:29) Finalmente podemos darnos cuenta de que, a lo largo de toda la escritura profética, está determinado un día en que, Israel y Judá recibirán el Espíritu Santo de Dios como lo corrobora Zacarías cuando profetiza: Y será que en aquel día yo procuraré quebrantar todas las gentes que vinieren contra Jerusalén. Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán á mí, a quien traspasaron, y harán llanto sobre él, como llanto sobre unigénito, afligiéndose sobre él como quien se aflige sobre primogénito. En aquel día habrá gran llanto en Jerusalén, como el llanto de Adadrimón en el valle de Mejido.

12 Y la tierra lamentará, cada linaje de por sí; el linaje de la casa de David por sí, y sus mujeres por sí; el linaje de la casa





de Natán por sí, y sus mujeres por sí;³ El linaje de la casa de Leví por sí, y sus mujeres por sí; el linaje de Simeí por sí, y sus mujeres por sí; Todos los otros linajes, los linajes por sí, y sus mujeres por sí. (Zacarías 12:10-13). Esto someramente, prefigura para el tiempo del fin la Solemnidad de Pentecostés y

debe ser conmemorado en toda su Iglesia en el mundo, pues esto no es solo un hecho que involucrará a Israel, pues más allá de eso permitirá finalmente el desarrollo del cumplimiento de la profecía del capítulo 7 de Apocalipsis, es decir la unificación del pueblo de Israel convertido con la Iglesia gentil formando una Iglesia universal al fin de los tiempos.

El capítulo 20 del libro de los Hechos Lucas señala que Pablo y su compañía pasaron los días la Solemnidad de los Ázimos en Filipos una Iglesia gentil, cuando ya estaba finalizando su tercer viaje misionero, luego en el versículo 16, declara que Pablo evita pasar a Éfeso, pues quería Pasar Pentecostés en Jerusalén (Las Convocaciones Santas eran observadas en las Iglesias del Nuevo Pacto) pero aun así, constreñido en su Espíritu se detienen en Mileto donde cita a los Ancianos de la Iglesia, presintiendo ya el fin de su libertad, y el tiempo de su conducción a la muerte era cercano. Las personas pueden

pensar que Pablo y su compañía guardaban las fiestas por su ascendencia judía, pero esto no es así, pues aquí el relato nos indica que están en Iglesias gentiles y que sí están guardando las fiestas de Dios. La huella del Culto Verdadero lo podemos encontrar a través de todo el Nuevo Testamento, pues



**«NO HE
VENIDO A
ABOLIR
LA LEY,
SINO A DARLE
PLENITUD.»**

San Mateo 5, 13-16

conteniendo este la simbología intrínseca, de hechos venideros en la relación de la humanidad con Dios no podrán estar ausente ninguna de sus citas tal como lo dijera nuestro Propio Señor Jesucristo: “ No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas: no he venido para abrogar, sino a cumplir. Porque de cierto os digo, que hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas”. Aquí cabe preguntarse ¿Qué cosas de la ley debían ser hechas? Y la respuesta obvia, esto es que, siendo una ordenanza divina cada uno de los símbolos que las contienen van a estar cumplidos delante de nuestros ojos como una majestuosa realidad, como cuando el moderno Israel reciba el Espíritu Santo, caigan las escamas de sus ojos, y puedan reconocer a nuestro Señor Jesucristo antes de los días de la conclusión de los tiempos.

HEBREOS 11:8

Por la *fe* Abraham,
siendo llamado,
obedeció para salir al
lugar que había de recibir como
herencia; y salió sin saber a
dónde iba

Otra de las grandes Fiestas de la comunidad, es sin lugar “La Fiesta de las Cabañas”, ese es su nombre en los registros más antiguos conocidos, y tiene que ver con el Pacto de Dios con Abraham, que pasó después a Ismael y de este a Jacob y a su descendencia en el Monte Sinaí, que vivieron su vida creyendo en las promesas, que contenía el

Pacto Abramico, principalmente aquella que hablaba de La Tierra Prometida, por esto: “Muchos de ellos fueron muertos, Otros experimentaron vituperios y azotes; y a más de esto prisiones y cárceles; Fueron apedreados, aserrados, tentados, muertos a cuchillo; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; De los cuales el mundo no era digno; perdidos por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra. Y todos éstos, aprobados por testimonio de la fe, no recibieron la promesa; Proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen perfeccionados sin nosotros. (Hebreos 11)

El texto de esta ordenanza lo encontramos en el capítulo 23 del libro de la Ley y dice textualmente: Habla á los hijos de



Israel, y diles: A los quince días de este mes séptimo será la solemnidad de las cabañas a Jehová por siete días. El primer día habrá santa convocación: ninguna obra servil haréis. Siete días ofreceréis ofrenda

encendida a Jehová: el octavo día tendréis santa convocación, y ofreceréis ofrenda encendida á Jehová: es fiesta: ninguna obra servil haréis. Estas son las solemnidades de Jehová, a las que convocaréis santas reuniones, para ofrecer ofrenda encendida a Jehová, holocausto y presente, sacrificio y libaciones, cada cosa en su tiempo. Además de los sábados de Jehová y además de vuestros dones, y a más de todos vuestros votos, y además de todas vuestras ofrendas voluntarias, que daréis a Jehová. Empero a los quince del mes séptimo, cuando hubiereis allegado el fruto de la tierra, haréis fiesta a Jehová por siete días: el primer día será sábado; sábado será también el octavo día. Y tomaréis el primer día gajos con fruto de árbol hermoso, ramos de palmas, y ramas de árboles espesos, y sauces de los arroyos; y os regocijaréis delante de Jehová

vuestro Dios por siete días. Y le haréis fiesta a Jehová por siete días cada un año; será estatuto perpetuo por vuestras edades; en el mes séptimo la haréis. En cabañas habitaréis siete días: todo natural de Israel habitará en cabañas; Para que sepan vuestros descendientes que en cabañas hice yo habitar a los hijos de Israel, cuando los saqué de la tierra de Egipto: Yo

Jehová vuestro Dios. Así habló Moisés a los hijos de Israel sobre las solemnidades de Jehová. Entonces, tal como reza el texto bíblico, a los 15 días del mes séptimo, tal como vivieron los primeros padres de la Iglesia, debemos dar testimonio que esperamos moradas en el Reino Milenial, separándonos de nuestra forma de vida común para habitar como la Iglesia por siete días y santificando el día Octavo que representa el momento universal de El Juicio De Dios.

En los libros de Esdras, y Nehemías, principalmente, podemos darnos cuenta de la grandeza y hermosura de esta fiesta Solemne recordando los días cuando el pueblo de Israel libre del cautiverio babilónico y vuelve a su tierra, para restaurar la nación tras el trabajo de Zorobabel primero impulsado por la



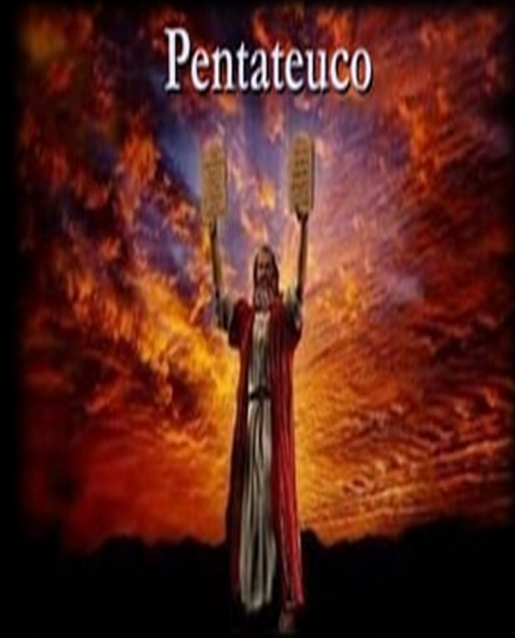


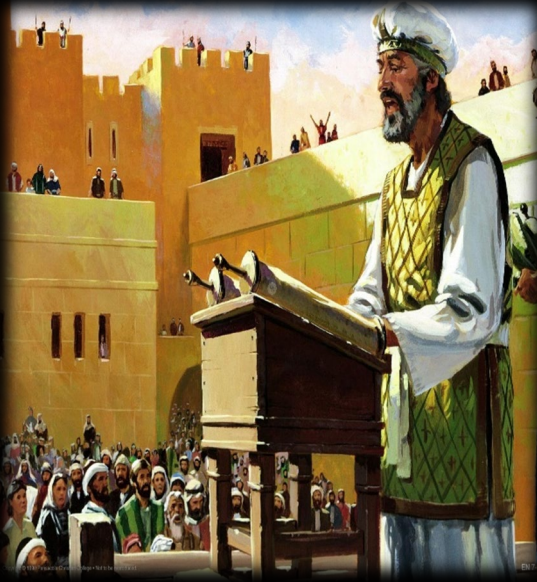
predicación de los profetas Hageo y Zacarías; obra que después culminaría con la intervención de Dios a través de Esdras y Nehemías en los días de los Medos- persas, relato que podemos leer en el capítulo 8 del libro de Nehemías, y que dice así: “Entonces Esdras, el sacerdote, trajo el libro de la ley delante de la congregación, así

de hombres como de mujeres, y de todo entendido para escuchar, el primer día del mes séptimo. (En el día de La Fiesta De Las Trompetas)

3 Y leyó en el libro delante de la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, desde el alba hasta el mediodía, en presencia de hombres y mujeres y entendidos; y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la ley.
4 Y Esdras el escriba estaba sobre un púlpito de madera, que habían hecho para ello
5 Abrió pues Esdras el libro a ojos de todo el pueblo, (porque estaba más alto que todo el pueblo); y como lo abrió, todo el pueblo estuvo atento. Bendijo entonces Esdras á Jehová, Dios grande. Y todo el pueblo respondió, ¡Amén! ¡Amén! alzando sus manos; y humilláronse, y adoraron á Jehová inclinados a tierra. Y los Levitas, hacían entender al pueblo la ley: y el pueblo estaba en su lugar. Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura.

9 Y Nehemías el Tirsatha, y el sacerdote Esdras, escriba, y los Levitas que hacían entender al pueblo, dijeron a todo el pueblo: Día santo es á Jehová nuestro Dios no os entristezcáis, ni lloréis: porque todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la ley. Díjoles luego: Id, comed grosuras, y bebed vino dulce, y enwiad porciones a los que no tienen prevenido; porque día santo es a nuestro Señor: y no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fortaleza. Los Levitas pues, hacían callar a todo el pueblo, diciendo: Callad, que es día santo, y no os entristezcáis. Y todo el pueblo se fue a comer y a beber, y a enviar porciones, y a gozar de grande alegría, porque habían entendido las palabras que les habían enseñado. Y el día siguiente se juntaron los príncipes de las familias de todo el pueblo, sacerdotes, y Levitas, á Esdras escriba, para entender las palabras de la ley. Y hallaron escrito en la ley que Jehová había mandado por mano de Moisés, que Habitasen Los Hijos De Israel En Cabañas En La Solemnidad del mes séptimo; Y que hiciesen saber, y pasar pregón por todas sus ciudades y por Jerusalén, diciendo: Salid al monte, y traed ramos de oliva, y ramos de pino, y ramos de arrayán, y ramos de palmas, y ramos de todo árbol espeso, para hacer cabañas





como está escrito. Salió pues el pueblo, y trajeron, e hicieron cabañas, cada uno sobre su terrado, y en sus patios, y en los patios de la casa de Dios, y en la plaza de la puerta de las Aguas, y en la plaza de la puerta de Ephraim.

Y toda la congregación que volvió de la cautividad hicieron cabañas, y en cabañas

habitaron; porque desde los días de Josué hijo de Nun hasta aquel día, no habían hecho así los hijos de Israel. Y hubo alegría muy grande. Y leyó Esdras en el libro de la ley de Dios cada día, desde el primer día hasta el postrero; e hicieron la solemnidad por siete días, y al octavo día congregación, según el rito.

Finalmente he de reiterar que como todas las Solemnidades del Reglamento de Culto establecido por Dios, La Fiesta De Cabañas, simbólicamente representan para la Iglesia de Dios, el tiempo del Milenio Terrenal.